

Atalaya de los dioses: el vanguardismo literario y el nacionalismo radical puertorriqueño, 1929-1936

Gustavo H. Correa Otero
Estudiante de Maestría
Departamento de Historia
UPR-Río Piedras

Resumen:

El movimiento vanguardista literario puertorriqueño *Atalaya de los dioses*, fundado en 1928, significó el inicio de un nuevo proceso literario y político que venía gestándose desde el inicio de la década de 1920. El *atalayismo* jugó un papel clave en el proceso de radicalización de la intelectualidad y del nacionalismo en Puerto Rico. Este grupo vanguardista compuesto por entonces jóvenes poetas, pero también de pintores y cuentistas, preparó el terreno para el posterior arribo de Pedro Albizu Campos de su viaje como delegado del Partido Nacionalista de 1927 a 1930, quien se convertiría en presidente de dicha organización en mayo de 1930 y cambiaría su rumbo ideológico y metodológico. Estos jóvenes tuvieron una estrecha relación con Albizu Campos, y resultaron vitales para lograr la transición del nacionalismo de su vertiente cultural a su versión más radical y de carácter revolucionario.

Palabras clave: atalayismo, vanguardismo, nacionalismo, antiimperialismo

Introducción

Desde su concepción en el siglo XIX, la literatura puertorriqueña, dígame no española, se ha caracterizado por un marcado compromiso político. Autores como Alejandro Tapia y Rivera, Manuel Alonso, entre otros, plasmaron en varias de sus obras un fuerte mensaje político (en ocasiones adelantado a su época) contra la desigualdad social y el orden colonial vigente por entonces en la isla. Este compromiso se podía apreciar además en el activismo político de muchos de sus autores. Eugenio María de Hostos, Pachín Marín y Lola Rodríguez de Tió son solo algunos ejemplos notables del compromiso político que imperaba en el seno de la literatura puertorriqueña. Ya llegado el siglo XX, bajo el nuevo orden colonial estadounidense, era de esperarse que esta cualidad se agudizara. La literatura pasó a convertirse en uno de los recursos principales para exponer las ideas radicales en Puerto Rico: las críticas a la desigualdad social, al colonialismo, al imperialismo y al capitalismo salvaje que llegaron o prevalecieron con los norteamericanos fueron temas recurrentes en la poesía, novelas y ensayos de diversos autores puertorriqueños. El movimiento vanguardista, nacido a inicios de siglo XX del nuevo contexto mundial marcado por eventos como la Primera Guerra Mundial y la Revolución Industrial, sería uno de los sectores que acogería en su seno estas ideas radicales de carácter innovador, rebelde y antisistémico. Igual que en otras partes del mundo, daría paso a un semillero de personajes que buscarían revolucionar su medio artístico y, con ello, a la sociedad puertorriqueña.

Puerto Rico fue la cuna de varios movimientos literarios de vanguardia autóctonos: *diepalismo*, *euforismo*, *noísmo*, *atalayismo* e *integralismo* son algunos ejemplos. Compuestos principalmente por jóvenes poetas, estos movimientos (o -ismos) imitaron o se inspiraron en el vanguardismo internacional europeo, que tenía como intención romper con las estructuras y visiones románticas y modernistas aún vigentes en la literatura de principios del siglo XX. En el caso de Puerto Rico, estos movimientos de vanguardia combinaron esa rebeldía contra el

modelo literario de la época y el orden mundial vigente, con la problemática colonial y la crisis de identidad a la que se enfrentaba el por entonces recién adquirido territorio norteamericano. Incluso, en algunos de estos se llegó a experimentar con ideologías que comenzaban su etapa de apogeo, como el socialismo. Muchos de los personajes que pertenecieron al vanguardismo puertorriqueño terminaron siendo importantes figuras políticas, especialmente en los futuros lideratos del Partido Popular Democrático (PPD) y el Partido Nacionalista.

El propósito de esta investigación es exponer los principales elementos del que es quizás el más popular de estos movimientos de vanguardia: *Atalaya de los dioses*, fundado en 1928 por jóvenes poetas que, a diferencia de los de otros movimientos literarios anteriores, utilizaban sus recursos literarios de forma mucho más comprometida a la militancia política. Los poetas atalayistas fueron creando mayor consciencia de los cambios políticos que se estaban desatando y comenzaron a desvincularse de la oficialidad del Estado. En términos generales, el *atalayismo* tuvo un muy fuerte vínculo con el Partido Nacionalista. Curiosamente, reúne varias de las características que definieron al nacionalismo radical, incluso antes de que Pedro Albizu Campos fuera electo presidente de la organización. Teniendo esto en mente, se pretende por medio de esta investigación presentar al *atalayismo* como preludio del nacionalismo radical: un grupo de cuadros con un perfil ideal para hacer realidad el proyecto que tenía en mente Albizu Campos a su regreso al archipiélago.

El origen de Atalaya de los dioses

Fundado en 1928 en el Ateneo Puertorriqueño, el grupo *Atalaya de los dioses* buscaba romper con los estatutos y estética de la poesía puertorriqueña de la época (influenciados por movimientos de vanguardia como el futurismo),

iniciando así un proceso de renovación de esta.¹ Sus fundadores fueron por entonces jóvenes poetas con la ambición suficiente para llevar a cabo dicha tarea: Graciany Miranda Archilla, Clemente Soto Vélez, Alfredo Margenat, Antonio Cruz y Nieves y Fernando González Alberty. El nombre “Atalaya” fue idea de Miranda Archilla, haciendo alusión a las torres militares de vigilancia. Sería Clemente Soto Vélez quien le añadiría el apellido “de los dioses”, haciendo alusión a que estos poetas se consideraban dioses al poseer la capacidad individual de crear ideas y mundos por medio de su poesía.² La poesía no fue el único recurso que los atalayistas utilizaron: la pintura, la música y los cuentos también fueron una importante herramienta para el grupo.³ A este movimiento pertenecieron notorios personajes como Samuel Lugo, Luis Hernández Aquino, Pedro Carrasquillo, Juan Calderón Escobar, Ángel Oliveras, Dionisio Trujillo (Rene Goldman), Ángel Fuenmayor, F.A. Donayre, Eduardo Franklyn Álvarez, José Joaquín Ribera Chevremont, Rafael Márquez, José Enamorado Cuesta, Amado García Alonso, Elio Alcántara, Augusto Rodríguez y Juan Antonio Corretjer Montes, además de haber contado entre sus filas con poetisas como Ester Feliciano Mendoza, Carmelina

¹ Manuel de la Puebla, “La forma poliédrica del atalayismo: entrevista a Graciany Miranda Archilla”, 1985, en Manuel de la Puebla (ed.), *Historia y significado del atalayismo* (San Juan, Ediciones Mairena, 1994), 51-53. Los poetas atalayistas Luis Hernández Aquino y Alfredo Margenat coincidieron en que, en sus inicios, *Atalaya de los dioses* no se habían orientado aun a los modos del vanguardismo propiamente, pues mantenía elementos clásicos del movimiento modernista. Véase Luis Hernández Aquino, *Nuestra aventura literaria (los Ismos en la poesía puertorriqueña) 1913-1948*, 3ra ed. (Río Piedras, Editorial Universidad de Puerto Rico, 1980), 99; Alfredo Margenat, “Apuntes sobre un libro”, *El Mundo* (13 de febrero de 1965), 34.

² Jazmín de la Vega, “El atalayismo: una vanguardia vanguardista”, en Reynaldo Marcos Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayistas* (San Juan, Editorial Los libros de la iguana, 2020), 15. Según Luis Hernández Aquino, el nombre original de la agrupación fue “Hospital de los sensitivos”, a modo burla contra el decadentismo literario (al estilo del dadaísmo europeo), pero que fue cambiado rápidamente a *Atalaya de los dioses* cuando Graciany Miranda Archilla se unió al grupo, en favor de imprimir “un carácter marcial y activismo a sus creaciones artísticas”. Véase Hernández Aquino, *Nuestra aventura literaria*, 97; “Apuntes lingüísticos: actitud y lenguaje del atalayismo”, *El Mundo* (10 de marzo de 1985), 40.

³ Una excelente antología que recoge varios cuentos atalayistas es la editada por Libros de la Iguana, centrada en la figura de Fernando González Alberty. Véase Fernando González Alberty, *La hija del mar (cuentos atalayistas)* (San Juan, Libros de la Iguana 2020).

Vizcarrondo y Julia de Burgos.⁴ Es importante resaltar que hubo representación internacional en el *Atalayismo*: Eduardo Franklyn era venezolano, mientras que Elio Alcántara era dominicano. De hecho, la revista principal del movimiento, *Alma Latina*, fue fundada por Franklyn en agosto de 1930.⁵ Cabe mencionar que poetas más jóvenes, como Francisco Matos Paoli, estuvieron claramente influenciados por el movimiento Atalaya.⁶

Los atalayistas se caracterizaron por un uso más militante y efectivo de la ironía y el humorismo depurados por los movimientos de vanguardia anteriores. A diferencia de su predecesor, el noísmo, el *atalayismo* tendía hacia el optimismo. Alfredo Margenat establecía:

El mundo para el poeta atalayista- atalayador de la vanguardia- es una escala de risas saltarinas. La seriedad se hizo para el museo, para el templo, para el túmulo funerario: no para la maravillosa poemarización del juglarismo novecentista, que ama el 'box', el verbo automovilístico, el *jazz band* con igual intensidad con que una glacial sonrisa del escaparate, la augusta silueta del monte contrabandista bebedor consuetudinario de whisky sideral... Donde existe la seriedad está la duda. Donde está la duda allí está el escepticismo, la vacilación, el titubeo y como consecuencia, el PESIMISMO. El poeta atalayista no piensa, no duda, no es Pesimista. El poeta Atalayista es el factor intermediario del humor cósmico, de la optimiscidad, de lo rútilo. Hemos borrado el color negro de nuestra paleta pictural. Rojo, azul, blanco son los blasónicos colores. Preferimos la mueca, la greguería juglarizante de un Gómez de la Serna a la fría y artificiosa seriedad de un Menéndez y Pelayo. [i]Humor! [i]Humor! Jovialidad[.] Optimismo es lo que anhelamos...⁷

⁴ De la Puebla, "La forma poliédrica del atalayismo", 59-60; Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayistas*, 7.

⁵ Hernández Aquino, *Nuestra aventura literaria*, 105-106.

⁶ Para más información sobre la relación entre Francisco Matos Paoli y el atalayismo, véase "Entrevista a Don Francisco Matos Paoli", *El Mundo* (10 de junio de 1990), 8; véase también Javier Ciordia, "Un atalayista de 15 años: primer contacto de Matos Paoli con el atalayismo", en De la Puebla, *Historia y significado del atalayismo*, 68-77.

⁷ Margenat, "El poema atalayista", *El Imparcial* (27 de julio de 1929), reproducido en Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayistas*, 43-49. Sería incongruente, sin embargo, sentenciar que el atalayismo fue uniformemente optimista, pues muchos de sus exponentes (como Graciany Miranda Archilla) manifestaron a través de su poesía el pesimismo.

La estética atalayista era una muy peculiar, típica de esa representación rebelde que buscaban. Estos poetas tradicionalmente llevaban el cabello largo, ropa estrambótica, notables bigotes y utilizaban seudónimos muy curiosos.⁸ Entre estos seudónimos, destacan los de Graciany Miranda Archilla (Mistagogo Enayunas, Pontífice de la Santa Locura, entre otros), Clemente Soto Vélez (Archipámpano de Zíntar), Alfredo Margenat (Mefisto o Mefistófeles, entre otros), Antonio Cruz y Nieves (El Barbero del Diluvio) y Fernando González Alberty (Archibaldo Fontanero).⁹

La fundación del *Atalayismo* se sostenía en dos raíces. Primero, intentaba romper la estructura regulada y limitada de la poesía existente en Puerto Rico.¹⁰ Esa rebeldía los llevó a que sus obras se articularan desde espacios marginales y que sus portavoces se convirtieran en integrantes de la nueva generación letrada que, con mayor consciencia crítica, perdería el interés de participar y formar parte del orden establecido.¹¹ De esto último parte la segunda raíz, que los distinguió del resto de movimientos de vanguardia puertorriqueños: manifestar abiertamente en su poesía posturas políticas. El *atalayismo* fue mucho más firme que sus predecesores al enfrentarse a las expresiones poéticas de finales del siglo XIX y principios del XX, no solo por medio de la actividad cívico cultural, sino mediante el proceder decididamente ideológico: los atalayistas nunca limitaron su crítica a la estética y estructura literaria, sino que fueron más allá, desarrollando a través de sus obras un pensamiento político de confrontación a la opresión capitalista y colonial que se tornaba aún más severa en los primeros años de la presencia norteamericana en la isla.¹² A esto se le debe sumar el impacto que tuvo sobre

⁸ De la Vega, "El atalayismo: una vanguardia vanguardista", 16; De la Puebla, "La forma poliédrica del atalayismo", 58-59. Graciany Miranda Archilla desmintió que el dejarse el bigote fuera por inspiración de Albizu, pues lo utilizaban incluso previo a su regreso a Puerto Rico.

⁹ De la Puebla, "La forma poliédrica del atalayismo", 60.

¹⁰ De la Vega, "El atalayismo: una vanguardia vanguardista", 15.

¹¹ Díaz, "El sujeto lírico del vanguardismo puertorriqueño", 21.

¹² Luis Felipe Díaz, "El sujeto lírico del vanguardismo puertorriqueño", en De la Puebla, *Historia y significado del atalayismo*, 21.

estos poetas el activo intervencionismo político y militar del gigante del norte en los países latinoamericanos: la ocupación de Haití (1914–1924), la primera invasión a la República Dominicana (1916–1924), las dos intervenciones en las campañas de Honduras (1924–1925), el envío de tropas a Panamá ante la huelga general (1925) y la guerra contra Sandino y su ejército en Nicaragua (1927–1933). El *atalayismo* sostenía una posición abiertamente independentista, anticolonial y anticapitalista. Así lo antepone Margenat en “El Atalayismo es fuente de vida y acción”:

El atalayismo ha venido a regenerar nuestra lírica carcomida y mal oliente. Vino a llenar su cometido histórico. En las páginas del libro del Destino estaba escrito: ‘El Atalayismo sería fuente, de vida y acción en la colonia de San Juan el Bautista.’ Nadie pudo entorpecer la libre evolución de los tiempos y de las cosas imprevistas. Por más obstáculos que se le pusieron en el camino a las huestes atalayistas, menos se puede detener su avance avasallador, crepitante y sonoro como una mala palabra. Los unos con sus cretinismos acuáticos, los otros con sus ladridos flacos y largos como sus torturas de sietemesinos.¹³

De igual forma, se aprecia en su ensayo “Petardos púnicos”. Escribiría:

Un ciudadano yanqui le lame los pies a Hoover. Horror. La lengua la tiene llena de sabañones. La Estatua de la Libertad es una hideputa. Cervantes la hubiera escupido.

[...] Los ciudadanos yanquis se meten bajo las faldetas del Tío Samuel, ladrón y asesino de Haití, Santo Domingo, Nicaragua, Honduras y Puerto Rico.¹⁴

Por su parte, Clemente Soto Vélez planteaba en su ensayo “COLONIAJE: guillotina del intelecto” lo siguiente:

El Grupo Atalayista va a universalizar a nuestra nacionalidad. Va a decirle a la conciencia del mundo que aquí hay una nación que el monstruo yanqui desea degollar; que aquí hay una nación que goza de una civilización que goza de cuatrocientos treintisiete años; q. (*sic*) aquí hay una nación superior en todos los órdenes de la vida espiritual, al dominador grosero; va a decirle al mundo que aquí hay una nación que ha producido sabios y santos; que ha producido hombres de una estructuración moral dignos de la humanidad y que verdaderamente es la Atalaya del universo, por cuanto geográficamente ocupa el centro del mundo; que el derecho de las gentes

¹³ Margenat, “El Atalayismo es fuente de vida y acción”, en *Garabatos divinos: poemas y otros escritos atalayistas* (San Juan, Los libros de la Iguana, 2009), 103.

¹⁴ Margenat, *Garabatos divinos*, 66.

es pisoteado vilmente por los invasores sin respeto ni delicadeza alguna a la humanidad misma, y que el estado caótico porque el que cruza es producto de la invasión yanqui.¹⁵

Se reflejan dichos pensamientos también en “Trinchera atalayista”, diciendo lo siguiente:

El grupo atalayista surgió del corazón de un grupo de jóvenes que oían el chirrido de los goznes enormes que aprisionan a nuestra patria; que conscientes de la caoticidad moral en que se encuentra nuestra nación nos unimos no para inciarnos como se ha dicho en la prensa colonial, sino para señalar los errores de los treinta y dos años de vituperios y sumisión de que ha sido objeto nuestra nación.¹⁶

Este notorio contenido político en el *atalayismo* sostiene una relación muy cercana con el movimiento surrealista del francés André Breton, que planteaba la idea de que la poesía era un acto político legítimo.¹⁷ Este mismo punto los hacía muy críticos del anterior movimiento vanguardista puertorriqueño: el noísmo. Los atalayistas alegaban que la discursividad noísta, si bien era politizada, no dejaba de ser un simple hecho estético.¹⁸ En “Acracia atalayista”, Clemente Soto Vélez arremetía contra varios poetas, entre ellos noístas prominentes:

Queremos trazar una nueva ruta a tantos entes fósiles que tenemos en Puerto Rico como, por ejemplo, L. Kotright, vendedor de hojas de patatas; Rafael Márquez, enfermero de galerías versíferas; Eugenio Astol, gran portador de bellezas en versos esqueléticos; Benítez Flores, esquizofrénico cruzrojista; a Juan A. Corretjer, péndulo que oscila entre el presente y el futuro con miras al pasado; a Vicente Géigel Polanco, poeta que, a pesar de sus altos vuelos, degolló a su musa; a Samuel R. Quiñones, abogado con sueños de poetas; a Juan Calderón Escobar, que se ahorcó de la primera cuerda de su lira- nosotros la quemamos, porque nuestra generación no la necesita-; los atalayistas no queremos abusar de los difuntos: Dante,

¹⁵ Clemente Soto Vélez, “COLONIAJE: Guillotina del intelecto”, *La Linterna* (21 de diciembre de 1930), reproducido en Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayistas*, 55.

¹⁶ Soto Vélez, “Trinchera atalayista”, *La Linterna* (21 de diciembre de 1930), en Hernández Aquino, *Nuestra aventura literaria*, 110.

¹⁷ Mario Cancel Sepúlveda, “El pensamiento político de Juan Antonio Corretjer Montes (1908-1985): una introducción”, *Academia* (2023), 7.

¹⁸ Cancel Sepúlveda, “El pensamiento político de Juan Antonio Corretjer Montes”, 7.

Anacreonte, Homero, Petrarca, Ovidio, Cervantes, Shakespeare y Byron, etc.¹⁹

Soto Vélez pasaba a citar a su compañero Miranda Archilla:

Nuestro hiparca atalayista Graciany Miranda Archilla, dice: *Puerto Rico antes de nosotros no había tenido poetas*. Maravilloso acierto. Si afirmamos por ejemplo, que un versificador es un poeta, Puerto Rico ha tenido un millón de poetas. Ahora, si decimos que un poeta es un creador, un inventor, un constructor de mundos, se reafirma lo que dice nuestro hermano Archilla.²⁰

De este modo, los atalayistas hacían una dura crítica contra el insuficiente contenido y acción política, sumado a la falta de un proyecto de identidad nacional de los noístas, de la que ni siquiera un futuro colaborador, como Juan Antonio Corretjer Montes, se salvó. Estas críticas no impidieron, sin embargo, que personajes del noísmo dieran el salto al *atalayismo*: Fernando Sierra Berdecía, José Paniagua Serracante y Luis Hernández Aquino fueron solo algunos de los que se integraron al nuevo movimiento tras ser criticados duramente por estos. Otros, si bien nunca integraron formalmente al grupo, dieron muestras de genuino respeto y aprecio por la agrupación.²¹

El atalayismo como la vanguardia nacionalista

A raíz de las ideas nacionalistas y antiimperialistas presentes en el *atalayismo*, sumado al desinterés de sus miembros de participar en el Estado y el orden establecido de la sociedad puertorriqueña, se ha relacionado a este movimiento de vanguardia de manera muy directa con el Partido Nacionalista de Pedro Albizu Campos. Y es que, en efecto, el grupo *Atalaya de los dioses* sostuvo

¹⁹ Soto Vélez, "Acracia atalayista", *El Tiempo* (16 de septiembre de 1929), reproducido en Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayistas*, 39-40. Los atalayistas llamaban "fósiles" o "motilonos" a aquellos poetas cuya poesía consideraban muerta.

²⁰ Soto Vélez, "Acracia atalayista", 40.

²¹ Esto se refleja en la carta escrita por Samuel R. Quiñones a la agrupación, donde aprueba la celebración denominada como "Noche atalayista" para el 6 de junio de 1930 en el Ateneo Puertorriqueño. Además de Quiñones, trabajaron junto a estos personajes como Vicente Géigel Polanco. Véase "Los atalayistas celebraron una velada en el Ateneo", *El Mundo*, 19 de mayo de 1930, 3; "El acto de mañana en el Ateneo", *El Mundo*, 9 de junio de 1930, 6.

una relación muy estrecha con el nacionalismo albizuista. Francisco Matos Paoli llegó a decir en una entrevista que el grupo *Atalaya de los dioses* estaba “asesorado políticamente por Don Pedro Albizu Campos.”²² Muchos de sus miembros, como Juan Antonio Corretjer Montes, Fernando Sierra Berdecía y José Paniagua Serracante, fueron militantes activos del Partido Nacionalista incluso antes del regreso de Albizu Campos a la política puertorriqueña al ser elegido presidente del Partido en 1930.

Una interrogante que muy pocas veces se han planteado los estudiosos sobre el nacionalismo en Puerto Rico es cómo Albizu Campos tuvo un tan rápido ascenso dentro de la estructura del Partido Nacionalista una vez regresó de su viaje por Latinoamérica. Es importante puntualizar que hay quienes han argumentado, como Juan Antonio Corretjer Montes, que ese viaje tuvo motivaciones racistas de parte del liderato nacionalista, pues recordemos que Albizu Campos era mulato. Se buscaba, por medio de este viaje, sacar a Albizu Campos de la estructura política del Partido Nacionalista.²³ Si le sumamos a que por entonces el Partido Nacionalista se encontraba en su faceta cultural y más conservadora, vale la pena preguntarse: ¿qué factores permitieron el ascenso político de Albizu Campos dentro del Partido Nacionalista?

Es aquí donde *Atalaya de los dioses* y el vanguardismo se convierten en elementos a tener en cuenta a la hora de analizar el cambio de mentalidad dentro del nacionalismo que dio paso al desarrollo del albizuismo. Tal como menciona Graciany Miranda Archilla, el *atalayismo* nació dos años antes que el nacionalismo albizuista.²⁴ Los atalayistas se consideraban a sí mismos precursores de los movimientos nacionalistas y las corrientes independentistas.²⁵ Es prudente argumentar que dos años fue suficiente tiempo para que el *atalayismo*, liderando

²² “Entrevista a Don Francisco Matos Paoli”, *El Mundo*, 10 de junio de 1990, 8

²³ Margaret Power, *Solidarity Across the Americas: the Puerto Rican Nationalist Party and Anti-imperialism* (Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2023), 65.

²⁴ De la Puebla, “La forma poliédrica del atalayismo”, 55.

²⁵ De la Vega, “El atalayismo: una vanguardia vanguardista”, 17.

una nueva cepa de intelectuales puertorriqueños, pudiera haber contribuido al cambio de la mentalidad política del nacionalismo de una visión conservadora a una radical. En palabras de Miranda Archilla, los atalayistas ya tenían “el rescate de la poesía, el rescate del hombre y el rescate de la tierra que ya era nacionalista. Éramos nacionalistas sin saberlo.”²⁶ La amplia difusión que estaban teniendo las obras atalayistas en periódicos y revistas como *Alma Latina*, *El Imparcial*, *El Tiempo*, *La Linterna*, *El Diluvio*, *Gráfico de Puerto Rico* e *Índice* lograría que sus ideas se esparcieran especialmente en los sectores más jóvenes y con mayor potencial revolucionario. Ya con el regreso de Albizu Campos a Puerto Rico, el camino a la radicalización del Partido Nacionalista estaba preparado. Muy pronto los atalayistas entrarían de lleno en contacto con él y el Partido Nacionalista. Varios atalayistas jugarían un papel clave en el nombramiento de Albizu Campos como presidente del Partido Nacionalista en la asamblea celebrada el 11 de mayo de 1930. Juan Antonio Corretjer Montes recordó en una entrevista:

El 4 de enero de 1930 Albizu llega a Puerto Rico. Escribí un artículo, que es lo primero que escribí sobre Albizu. Se llamaba ‘La vuelta del peregrino’. Eso motivó que él gestionara, con José Paniagua Serracante y otros jóvenes que se habían acercado a él en San Juan, que tan pronto que supieran que yo estaba en San Juan me llevaran a verlo.

[...] Yo le dije que, si él era electo presidente del partido (y yo trabajaría por su candidatura) yo me dedicaría a tiempo completo a trabajar por el partido y la independencia de Puerto Rico. En mayo él fue elegido presidente del Partido. Desde entonces, le dediqué todo mi tiempo y toda mi vida a la lucha por la independencia y al desarrollo del Partido Nacionalista.²⁷

De ahí en adelante, el *atalayismo* se subió a las tribunas nacionalistas junto a Albizu Campos: Graciany Miranda Archilla, Alfredo Margenat, Clemente Soto Vélez, José Enamorado Cuesta, Julia de Burgos y Juan Antonio Corretjer Montes,

²⁶ Graciany Miranda Archilla y Jan Martínez, *Poesía vanguardista, 1929-1988* (Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2002), 15.

²⁷ Véase el documental de Álvaro Aponte Centeno, *Prohibido Olvidar, Juan Antonio Corretjer* (Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2004), 4:25/27:02.

figuran entre los más destacados.²⁸ Algunos incluso, como Corretjer Montes y Soto Vélez, llegaron a ser parte del liderato nacionalista y a ser arrestados, enjuiciados y encarcelados junto a Albizu Campos en la Penitenciaría de Atlanta, Georgia, años más tarde.

Atalaya de los dioses, siguiendo el proyecto albizuista, libró como agrupación diversas batallas en favor de los movimientos de liberación nacional. Ejemplo de esto fue cuando se adhirió al homenaje en honor al centenario de la muerte del denominado “Libertador de América”, Simón Bolívar, celebrado el 17 de diciembre de 1930.²⁹ También fueron auténticos impulsores de la conservación de los elementos y valores nacionales, como la cultura y el idioma. A manera de ejemplo, los atalayistas fueron férreos críticos de la enseñanza en inglés en Puerto Rico, punto importante del proceso de americanización que Estados Unidos puso en marcha desde principios del siglo XX en la isla.³⁰ La más importante demostración de esta crítica fue cuando denunciaron la celebración de un certamen literario bilingüe, auspiciado por el entonces gobernador colonial, Theodore Roosevelt Jr.³¹ Otros fueron simpatizantes de la causa nacionalista, sin engrosar necesariamente las filas del Partido liderado por Albizu Campos. Como prueba de esto, Amado García Alonso (seudónimo de Amado Alonso García), poeta atalayista, dedicó su poema “Signos inmortales” a las víctimas de la Masacre de Ponce, evento ocurrido el 21 de marzo de 1937 en la Perla del Sur:

²⁸ Queda evidenciado en una carta publicada en el periódico *El Mundo* de parte de la Juventud del Partido Nacionalista dirigida a la Juventud Independentista del Partido Unión. En esta, que exhortaba al sector bloque independentista de esa agrupación a unirse a la causa nacionalista, se presentan como autores Graciany Miranda Archilla, Clemente Soto Vélez, José Paniagua Serracante, José Enamorado Cuesta, Alfredo Margenat y Juan Antonio Corretjer Montes. Véase “La juventud nacionalista se dirige”, *El Mundo* (1 de noviembre de 1930), 4 y 18.

²⁹ “El grupo ‘Atalaya de los dioses’ se adhiere al homenaje al libertador”, *El Mundo*, 1 de diciembre de 1930, 5.

³⁰ “El grupo ‘Atalaya de los dioses’ aboga porque se implante la enseñanza totalmente en castellano”, *El Mundo*, 9 de marzo de 1931, 4.

³¹ De la Puebla, “La forma poliédrica del atalayismo”, 59. Resultó imposible dar con la fecha exacta de celebración de dicho certamen, aunque basado en lo investigado pudo haberse dado durante 1931.

“Al impacto de lluvia de balas
 los cadetes cayeron;
 fue un Veintiuno de Marzo
 que trae a la Patria, triste recuerdo.

[...]

Con la sangre que de sus hermanos brotaba
 un valiente traz signos inmortales:
 ¡Viva Puerto Rico Libre!, fue su mensaje
 escrito en la calle ensangrentada.

Mas no pudieron, con su villanía
 silenciar el clamor de la Patria esclava:
 ¡Viva la República! ¡Abajo la tiranía!
 Y Puerto Rico escucha la llamada.”³²

Aun con esto, es importante señalar una serie de puntos que diferenciaban al *atalayismo* del Partido Nacionalista de Albizu Campos. En primer lugar, si bien el Grupo Atalaya era defensor del ideal de independencia para el archipiélago borincano, no todos sus miembros veían el cumplimiento de ese ideal como la meta final de su poesía y trabajos artísticos. Integrantes de la talla de Alfredo Margenat y Fernando González Alberty simplemente querían promover el pensamiento crítico mediante su poesía.³³ En segundo lugar, *Atalaya de los dioses* no tenía miedo en utilizar elementos religiosos relacionados a la vanguardia religiosa y militante (relacionados a su vez con elementos del espiritismo y la masonería), que difícilmente hubiesen sido respaldados por Albizu Campos, un ferviente católico.³⁴ Ejemplo de esto es el poema “Cristo debió tener un hijo”, que

³² Amado Alonso García, “Signos inmortales”, en Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayista*, 62-63.

³³ De la Vega, “El atalayismo: una vanguardia vanguardista”, 17. Es posible que algunos atalayistas de esta inclinación tampoco fueran partidarios de las ideas revolucionarias armadas del nacionalismo albizuista. Véase De la Puebla, “La forma poliédrica del atalayismo”, 59.

³⁴ Aun así, es importante resaltar que Albizu Campos no le cerró el paso a las filas del Partido Nacionalista por razones religiosas. Tomás López de Victoria y Casimiro Berenguer, miembros del Cuerpo de Cadetes de la República y de los miembros más destacados del Partido Nacionalista, eran espiritistas. El propio Clemente Soto Vélez hizo contacto con los espiritistas de Caguas con el fin de integrarlos a los cadetes. Véase José Manuel Dávila Marichal, *Pedro Albizu Campos y el Ejército Libertador del Partido Nacionalista de Puerto Rico (1930-1939)* (San Juan, Ediciones Laberinto, 2022).

publicó Graciany Miranda Archilla como parte de su poemario *Responsos a mis poemas náufragos* en 1930. El texto causó un escándalo en la ciudad de Caracas, Venezuela (donde se transmitió por radio en un par de ocasiones) al grado de que su Arzobispo y Nuncio papal lo tildaron de “hereje, blasfemo y condenado”.³⁵ Miranda Archilla comentó en una entrevista que en algún momento se propuso (en broma) la celebración de un congreso de ateos, que al final nunca se llevó a cabo, pero que “motivó un concepto ‘tabú’ a las mil maravillas.”³⁶

Todas estas notables diferencias terminarían provocando el desgaste de esta relación entre el Partido Nacionalista y el vanguardismo atalayista. El principal motivo de esto fue la natural e inevitable tendencia del movimiento vanguardista a la anarquía: un movimiento que buscaba romper con toda estructura y crear nuevas visiones no podía estar sujeta por mucho tiempo a una estructura tan rígida como la de un partido político como el Partido Nacionalista que lideraría Albizu Campos. Es importante señalar que Albizu Campos encaminó al partido, según explica el historiador José Manuel Dávila Marichal, a un gradual proceso de “militarización” de la mano de dos organizaciones afiliadas al Partido Nacionalista: el Cuerpo de Cadetes de la República y el Cuerpo de Enfermeras, antes conocido como las Hijas de la Libertad. Se buscaba a través de estos dos cuerpos crear y fomentar una disciplina militar dentro de las filas del Partido, con el objetivo de que, cuando llegara el momento, estos se convirtieran en el ejército libertador que daría la independencia a Puerto Rico.³⁷ Es lógico pensar que el desarrollo de una

³⁵ Miranda Archilla y Martínez, *Poesía vanguardista*, pp. 14–15. “Cristo debió tener un hijo” en Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayista*, 183–185.

³⁶ De la Puebla, “La forma poliédrica del atalayismo”, 59. Su hijo, Graciany Miranda Marchand, es quien afirma que se trataba de una broma; véase “Graciany Miranda Archilla y el atalayismo”, Programa#402 de *La Voz del Centro*, 5 de septiembre de 2010, <https://dev.vozdelcentro.org/?s=402> accedido el 17 de abril de 2024. Esto tiene sentido si se tiene en cuenta el humor típico de los atalayistas. Sobre el atalayismo y el uso del humor, véase Margenat, “El poema atalayista”, *El Imparcial* (27 de julio de 1929), reproducido en Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayistas*, 43–49.

³⁷ Para más información sobre el ejército libertador, véase Dávila Marichal, *Pedro Albizu Campos y el Ejército Libertador del Partido Nacionalista de Puerto Rico (1930–1939)* (San Juan, Ediciones Laberinto, 2022).

disciplina militar dentro de la institución no fuera del agrado de algunos atalayistas: el *atalayismo* surgió como un intento de romper con el modelo y estructura literaria de su época y el seguir esa disciplina hubiese supuesto romper con esos principios.

Con la militarización del Partido Nacionalista, llegaría por consecuencia la movilización y acción de los aparatos represivos del Estado colonial, que iniciaría la represión contra los nacionalistas. Varios atalayistas decidirían mantener una distancia prudente del Partido, minando así la relación entre ambas agrupaciones y restándole fuerza al movimiento de vanguardia. Sin embargo, hubo atalayistas que se mantuvieron leales al Partido Nacionalista y se involucraron en el proyecto revolucionario albizuista, como José Paniagua Serracante, Clemente Soto Vélez, José Enamorado Cuesta y Juan Antonio Corretjer Montes. Soto Vélez renunciaría al *atalayismo* en medio de un acalorado debate ante una moción de Fernando González Alberty de enviar una carta dirigida a Niceto Alcalá Zamora, presidente provisional de la República Española, a nombre del Grupo Atalayista en la que se mostraba un marcado matiz político partidista con el que no estuvo de acuerdo.³⁸ De ese modo, antepondría su compromiso con el Partido Nacionalista y se convertiría en un líder importante durante los primeros años de la etapa albizuista, primero como organizador del Cuerpo de Cadetes en el municipio de Caguas³⁹ y luego como editor del semanario *Armas*, publicado en Caguas.⁴⁰ Habiendo sido miembro de las fuerzas armadas estadounidenses al igual que Albizu Campos, Enamorado Cuesta fue uno de los principales impulsores de la militarización del Partido Nacionalista, ocupando el cargo de Comandante Provisional de Instrucción del Cuerpo de Cadetes de la República desde 1931 a 1934.⁴¹ Corretjer Montes,

³⁸ "Fue reorganizado el grupo atalayista", *El Mundo*, 5 de mayo de 1931, 14. No se encontraron noticias posteriores que clarifiquen si Soto Vélez abandonó permanentemente la agrupación tras este incidente o si simplemente fue un evento aislado que no tuvo consecuencias.

³⁹ Dávila Marichal, *Pedro Albizu Campos y el Ejército Libertador*, 77.

⁴⁰ Marisa Rosado, *Las llamas de la aurora, acercamiento a una biografía de Pedro Albizu Campos* (San Juan, 1991), 142.

⁴¹ Dávila Marichal, *Pedro Albizu Campos*, 89-92.

miembro informal del *atalayismo* y una de las figuras más representativas de la corriente neociollista dentro de la agrupación, añadiendo una eventual dimensión revolucionaria y marxista,⁴² se convertiría en la mano derecha de Albizu Campos, anteponiendo su compromiso con la lucha por la independencia por sobre cualquier otra cosa. Producto de sus vínculos con el Partido Nacionalista, ambos serían arrestados. Corretjer Montes sería sentenciado a un año de prisión en 1936 por negarse a entregar los libros de actas del Partido Nacionalista ante la Corte Federal en Puerto Rico. Luego, sería sentenciado, junto con su compañero atalayista Clemente Soto Vélez, Albizu Campos y el resto del liderato nacionalista a cumplir una condena de nueve años en la Penitenciaría de Atlanta, Georgia, bajo el cargo de “conspirar para derrocar al Gobierno de Estados Unidos por la fuerza”.⁴³ Con el arresto de dos de sus personajes más insignes, y con el Partido Nacionalista despojado de su liderato, todos víctimas de la represión orquestada por el gobierno colonial, *Atalaya de los dioses* fue gradualmente perdiendo relevancia hasta el punto de desaparecer entre los años 1936 y 1937. Recordaba Alfredo Margenat lo siguiente:

Pasaron los años y con ellos la fiebre de la exaltación de los años mozos. Surgió una serie de acontecimientos que obligaron a silenciar los arrestos belicosos y la ‘atalaya’ fue desmantelada y los ‘dioses’ se diseminaron por esos mundos, cada uno siguiendo una ruta diferente.⁴⁴

Así fue como se sentenció el fin del denominado movimiento literario más discutido en Puerto Rico. Sin embargo, las ideales atalayistas no perecieron ahí, sino que se aferraron a sus antiguos integrantes. Esto es observable en las figuras de Corretjer Montes y Soto Vélez, quienes ya para 1943 habían abandonado el

⁴² Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayista*, 93–94. Corretjer Montes desmentiría sus vínculos atalayistas. Véase Juan Antonio Corretjer Montes, “Temas literarios: tres poetas de vanguardia portorriqueños”, *El Mundo* (12 de julio de 1931), 7. Sin embargo, Graciany Miranda Archilla aseguró que este sí fue miembro de la agrupación. Véase Miranda Archilla y Martínez, *Poesía vanguardista*, 16. A este hecho hay que sumarle que el poeta nacional asistía a durante este periodo a prácticamente todos los mítines atalayistas.

⁴³ Corretjer Montes, *La lucha por la independencia de Puerto Rico*, 7ma ed. (Ciales, Casa Corretjer, 2000), 89.

⁴⁴ Margenat, “Deuda literaria: Rafael Rivera Otero”, *El Mundo* (29 de enero de 1958), 7.

Partido Nacionalista, lanzándose a nuevas aventuras tanto literarias como políticas en diversas partes de América: Nueva York, Cuba, Puerto Rico. Por su parte, Graciany Miranda Archilla se mudaría a Nueva York en diciembre de 1951 ante la falta de oportunidades en el periodismo isleño, producto de sus vínculos con el nacionalismo y su movilización contra los empresarios de los periódicos. Allí, gracias al insigne intelectual y político puertorriqueño Vicente Géigel Polanco, trabajaría en *El Diario de Nueva York*, y seguiría publicando poemas desde la Gran Manzana. Luis Hernández Aquino seguiría su paso por las vanguardias, fundando el integralismo, y más adelante se convertiría en uno de los más importantes investigadores, sobre las vanguardias literarias puertorriqueñas. El espíritu vanguardista entonces no falleció, sino que mutó de acuerdo con cada uno de sus antiguos integrantes.

Conclusión

Atalaya de los dioses, si bien terminó desmantelado por los diversos factores que hemos esbozado en esta investigación, terminaría siendo uno de los movimientos que contribuiría al cambio radical que sufriría a la política puertorriqueña de principios del siglo XX. El *atalayismo* fue un sector que, mediante su obra poética, serviría de terreno fértil para las ideas que caracterizarían al nacionalismo radical albizuista: radicalizaría a buena parte de la intelectualidad política que seguiría a Albizu Campos, convirtiendo al Partido Nacionalista en el movimiento vanguardia del independentismo puertorriqueño. En otras palabras, *Atalaya de los dioses* fue la “vanguardia de la vanguardia”: la primera semilla de radicalismo literario y político que marcaría por siempre la historia del movimiento de liberación nacional de la isla.

Los principios del *atalayismo* sobrevivieron a su desmantelamiento: esa semilla se iría con quienes tuvieron la oportunidad de formar parte de dicho movimiento. Incluso, inspiraron a futuras generaciones de poetas que continuarían a su modo el legado de los atalayistas: Francisco Matos Paoli y Hugo Margenat

(hijo de Alfredo Margenat) son prueba de esto. Por lo tanto, el *atalayismo* cumplió su objetivo de revolucionar la literatura y la política puertorriqueña de su época, tal como lo postuló quien fuera el corazón de este movimiento, Graciany Miranda Archilla, explicaba en su "Decálogo atalayista en ocho gritos":

No olvidéis que Atalayista es todo aquel que desea ser personal en este movimiento violento de nuestra literatura y nuestra política. Atalayismo es la doctrina de cada minuto. Es la juventud de Puerto Rico. Es la vida nuestra mirada desde el Atalaya razonador de nuestras reales conquistas. Es el reverdecimiento de nuestros espíritus gastados por el afán de la cuchara y el plato de los municipios. Ser Atalayista, es ser patriota, y es ser Poeta.⁴⁵

Referencias:

Aponte Centeno, Álvaro. *Prohibido Olvidar, Juan Antonio Corretjer*. Instituto de Cultura Puertorriqueña. 2004.

Cancel Sepúlveda, Mario. "El pensamiento político de Juan Antonio Corretjer Montes (1908-1985): una introducción". *Academia*. 2023.

Corretjer Montes, Juan Antonio. *La lucha por la independencia de Puerto Rico*. 7ma ed. Editado por Casa Corretjer. Ciales. 2000.

Corretjer Montes, Juan Antonio. "Temas literarios: tres poetas de vanguardia portorriqueños". *El Mundo*. 12 de julio de 1931, 7.

Dávila Marichal, José Manuel. *Pedro Albizu Campos y el Ejército Libertador del Partido Nacionalista de Puerto Rico (1930-1939)*. San Juan. Ediciones Laberinto. 2022.

De la Puebla, Manuel (ed.). *Historia y significado del atalayismo*. San Juan. Ediciones Mairena. 1994.

El Mundo. "El acto de mañana en el Ateneo". 9 de junio de 1930, 6.

El Mundo. "El grupo 'Atalaya de los dioses' aboga porque se implante la enseñanza totalmente en castellano". 9 de marzo de 1931, 4.

El Mundo. "El grupo 'Atalaya de los dioses' se adhiere al homenaje al libertador". 1 de diciembre de 1930, 5.

⁴⁵ Graciany Miranda Archilla, "Decálogo atalayista en ocho gritos", *El Tiempo* (octubre de 1929), reproducido en Padua (ed.), *Antología de la poesía atalayistas*, 52.

- El Mundo*. "Entrevista a Don Francisco Matos Paoli". 10 de junio de 1990, 8.
- El Mundo*. "Fue reorganizado el grupo atalayista. 5 de mayo de 1931, 14.
- El Mundo*. "La juventud nacionalista se dirige". 1 de noviembre de 1930, 4 y 18.
- El Mundo*. "Los atalayistas celebraran una velada en el Ateneo". 19 de mayo de 1930, 3.
- González Alberty, Fernando. *La hija del mar (cuentos atalayistas)*. San Juan. Libros de la Iguana. 2020.
- Hernández Aquino, Luis. *Nuestra aventura literaria (los Ismos en la poesía puertorriqueña) 1913-1948*. 3ra ed. Río Piedras. Editorial Universidad de Puerto Rico. 1980.
- Hernández Aquino, Luis. "Apuntes lingüísticos: actitud y lenguaje del atalayismo". *El Mundo*. 10 de marzo de 1985, 40.
- Manrique Cabrera, Francisco. *Historia de la literatura puertorriqueña*. Río Piedras. Editorial Cultura, Inc. 1977.
- Marcos Padua, Reynaldo (ed.). *Antología de la poesía atalayistas*. San Juan. Editorial Los libros de la iguana. 2020.
- Margenat, Alfredo. "Deuda literaria: Rafael Rivera Otero". *El Mundo*. 29 de enero de 1958, 7.
- Margenat, Alfredo. "Apuntes sobre un libro". *El Mundo*. 13 de febrero de 1965, 34.
- Margenat, Alfredo. *Garabatos divinos: poemas y otros escritos atalayistas*. San Juan. Los libros de la iguana. 2009.
- Miranda Archilla, Graciany y Jan Martínez. *Poesía vanguardista, 1929-1988*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico. 2002.
- Power, Margaret. *Solidarity Across the Americas: the Puerto Rican Nationalist Party and Anti-imperialism*. Chapel Hill. University of North Carolina Press. 2023.
- Rodríguez, Carlos A. *Simposio Clemente Soto Vélez/Klemente soto beles*. 2da ed. San Juan, Instituto de Cultura Puertorriquena. 1996.
- Rosado, Marisa. *Las llamas de la aurora, acercamiento a una biografía de Pedro Albizu Campos*. San Juan. 1991